

PRODUCCIÓN OVINA EN MAGALLANES

Una experiencia realizada por INIA que forma parte de un proyecto FONTEC en la provincia de Última Esperanza ha entregado pautas importantes para aumentar la producción de carne.

Raúl Lira F.
Ingeniero Agrónomo
INIA Kampenaiké

La explotación ovina en la XII Región se basa exclusivamente en la raza Corriedale, doble propósito (lana y carne), bajo un sistema de manejo extensivo y tradicionalista, sustentado en pastoreo de praderas naturales. En estos sistemas de producción ovina, un ingreso muy importante es la venta de corderos. Dos son las alternativas para lograr los mejores precios: por un lado, llegar al mercado nacional a inicios de temporada (noviembre-diciembre) y, por otro, obtener un cordero de mejor calidad, lo que en términos generales, bajo las actuales condiciones del mercado internacional, significa mayor peso.

Para alcanzar esos objetivos es

determinante trabajar con animales especializados en producción de carne. Por esta razón, se trasladaron carneros raza Suffolk desde la zona central del país, adquiridos por el productor Oreste Boniccioli para su Rancho Lourdes, en la provincia de Última Esperanza. Ello se hizo con el fin de encastar ovejas Corriedale de última parición (que tienen ese año su último parto y luego son vendidas a carnicería por no ser aptas para iniciar otro ciclo reproductivo), dentro de un esquema de cruce terminal (todos los individuos que nacen de la cruce van a sacrificio). Los resultados que se exponen son relevantes para algunos sectores de la región, ya que la carne ha adquirido un

Ovejas Corriedale con corderos híbridos Suffolk x Corriedale al pie.



LAS VENTAJAS DE LA CRUZA

Cuadro 1

Controles de peso vivo (kg) en ovejas encastadas con carneros Suffolk, según temporada

Etapa	Año		
	1993	1994	1995
Inicio encaste	61,0	61,1	59,2
Fin encaste	61,4	58,7	61,0
Inicio último tercio de preñez	57,3	57,2	*
Señalada	54,5	49,1	58,2

* Sin evaluación por exceso de nieve acumulada en los campos.

Cuadro 2

Resultados control de peso vivo (kg) en corderos híbridos Suffolk x Corriedale

Peso vivo a:	Mes	Temporada		
		1993-94	1994-95	1995-96
Nacimiento	Septiembre			
Únicos		4,83	—	—
Mellizos		3,64	—	—
Señalada	Noviembre			
Machos		22,8	17,4	25,3
Hembras		19,9	17,6	23,7
Destete	Diciembre			
Machos		25,2	—	—
Hembras		22,3	—	—
Baño	Febrero	—	36,0	—

Control de peso vivo en ovejas durante el invierno.



lugar cada vez más importante en los ingresos de la explotación, dadas las condiciones erráticas que ha presentado el mercado de la lana. Se deseaba aprovechar, por un lado, las buenas aptitudes carniceras de la raza padre y, por otro, la habilidad materna de las ovejas boca llena, o sea la capacidad que tienen las ovejas mayores de destetar más corderos por su mayor facilidad de parto, producción de leche e instinto para no abandonar a la cría. Así se estimaba lograr un alto porcentaje de corderos adecuados para mercado hacia fines de noviembre e inicios de diciembre y, posteriormente, obtener un buen peso en los animales rezagados a esa fecha.

Los corderos híbridos Suffolk x Corriedale presentan la ventaja de poder obtener mejores precios, al salir temprano al mercado con un porcentaje importante de animales, en noviembre, para ser comercializados a nivel regional o nacional.

El mercado de exportación está exigiendo carcazas de 15 kilos. Los 36 kilos de peso vivo encontrados en corderos rezagados de la venta hacia el mes de febrero entregarían canales de 15,1 kilos, al considerar un 42 por ciento de rendimiento de canal citado por la literatura.

Se trabajó con fechas de encaste

SUFFOLK x CORRIEDALE

adelantadas para la zona. Éste se inició alrededor del 20 de abril de cada año y se utilizó, en una primera temporada, 3,1 carneros por cada cien ovejas (es decir, unas 35 ovejas por cada carnero), valor que posteriormente se rebajó a 1,75 por ciento (alrededor de 57 ovejas por carnero) dado el excelente comportamiento sexual que presentaron los carneros Suffolk.

Por otro lado, y estimando los mayores requerimientos, cada año las ovejas fueron suplementadas desde el último tercio de preñez y hasta el inicio de los partos con 0,5 kilos de heno de pradera natural por día. El mayor requerimiento se debe a que la oveja ingresa al último tercio de preñez cuando aún la pradera natural no ha expresado su potencial de crecimiento (no hay calidad ni cantidad). Los períodos con mayores requerimientos nutricionales son el ya señalado y durante la lactancia.

Debe destacarse que los años 1994 y 1995 han presentado inviernos en extremo rigurosos en cuanto a bajas temperaturas y nieve caída, precedidos de veranos muy secos. Sin embargo, debido a una vigilancia especial y al forraje conservado, se han podido sortear en grado importante las dificultades.

Buenos Resultados

El Cuadro 1 presenta las evaluaciones de peso vivo de las ovejas en distintas etapas del ciclo reproductivo.

Cada año, las ovejas comenzaron el encaste con pesos muy adecuados y, en general, constantes entre las temporadas. A medida que avanza la preñez y se inicia y transcurre la lactancia, los requerimientos de la oveja aumentan fuertemente, y es normal observar pérdidas de peso. Además, no sería económico evitar totalmente la baja de peso. No obstante, ésta debe mantenerse dentro de ciertos márgenes que la literatura cita entre 5 y 10 por ciento de pérdida respecto al peso al encaste. En la temporada reproductiva 1993, se

Cuadro 3		
Índices encaste-señalada de producción de corderos híbridos		
Parámetro y unidad	Año	
	1993	1994
Ovejas a encaste (N°)	901	800
Carneros (%)	3,1	1,75
Ovejas a señalada (N°)	863	729
Ovejas muertas* (%)	4,2	8,9
Corderos nacidos (N°)	1.011	840
Corderos a señalada (N°)	841	612
Corderos muertos** (%)	16,8	27,1
Partición (%)	112,2	105,0
Señalada (%)	93,3	76,5

controles que se señalan en el Cuadro 2. Los resultados productivos han sido alentadores, aunque la temporada 1994/95 observó bajas importantes a la señalada debido a las razones climáticas expuestas.

En la Figura 1 se presenta la distribución de peso vivo de los corderos híbridos en noviembre de 1993, donde se observa un alto porcentaje de animales en condiciones de ser comercializados.

Por último, el Cuadro 3 reúne información de los dos ciclos reproductivos completados en el desarrollo del estudio.

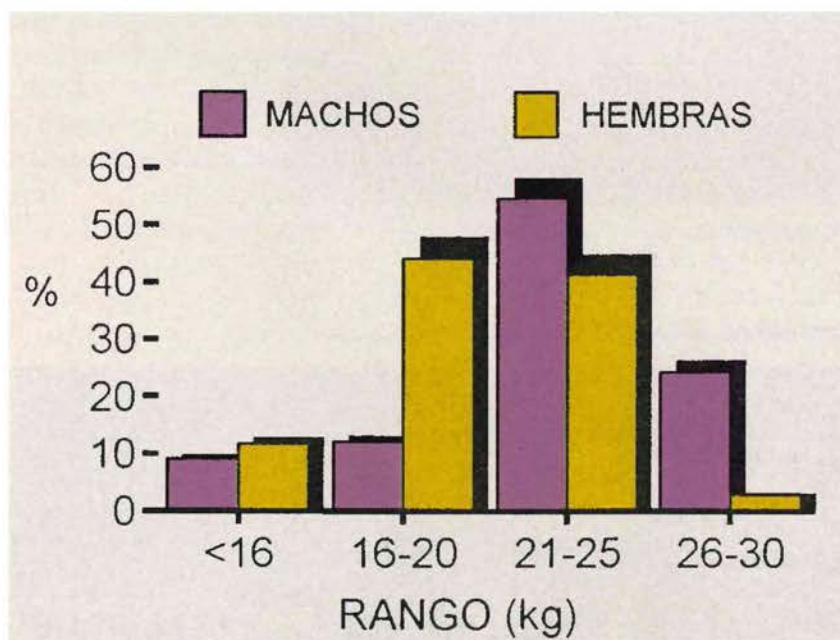


Figura 1. Distribución de peso vivo de corderos híbridos. Estancia Rancho Lourdes, noviembre de 1993.

observó una pérdida de peso entre encaste y señalada, de 11 por ciento, lo que caería dentro de valores considerados normales.

Sin embargo, para igual período en 1994 la baja de peso llegó al 20 por ciento. Esta fuerte pérdida se explica por las malas condiciones climáticas que presentó el invierno y la baja disponibilidad forrajera de las praderas, producto de un verano anterior que se presentó muy seco. En los corderos se realizó una serie de

Una vez más, al observar los índices de 1994, se detectan los efectos de las condiciones climáticas adversas de aquel invierno. Debe indicarse, además, que el promedio regional de señalada alcanza a 76,4 por ciento. Dentro de los problemas encontrados, también destacan, en 1993, un número importante de partos distócicos; y, en 1994, una alta incidencia de toxemia de preñez, al presentarse grandes nevadas durante las últimas etapas de la gestación e inicio de lactancia. ▲